

Economía, finanzas y empresas Investigación alineada con tendencias globales



Las transformaciones en el mundo del trabajo y de las formas de gestión organizacional son campos donde la investigación académica fija en forma permanente sus ojos. Foto Juan Gonzalo Betancur.



La transformación digital, la desigualdad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible constituyen tres de los ejes predominantes en los trabajos académicos de vanguardia en las áreas económicas y administrativas.

DIANA MILENA RAMÍREZ HOYOS

Colaboradora

La primera década del siglo XXI dio la razón a quienes anticipaban que la era de la información llegaría cargada de nuevos fenómenos y complejidades que cambiarían la forma de habitar y comprender el mundo. Los indicios de estas transformaciones aparecieron de la mano de las fórmulas de la prospectiva y la identificación de diversas megatendencias que hoy la ciencia busca explicar. Entre ese abanico de cambios se destacan la urbanización acelerada de las ciudades, las migraciones, el cambio climático, los cambios tecnológicos y los del poder económico.

Al paso que van consolidándose como realidades, las megatendencias también imponen nuevas agendas en las investigaciones académicas que se realizan en las áreas de la economía, las finanzas y las empresas que hoy se ocupan con mayor rapidez de identificar y resolver múltiples problemas que afectan a las personas y a las organizaciones.

“Más que un aspecto coyuntural, estamos viviendo una profunda crisis medioambiental, por un lado, pero también un serio cuestionamiento a las instituciones, sobre todo formales, que no han podido dar respuesta a los grandes problemas de nuestras sociedades. Por lo tanto, comenzar a ofrecer respuestas fundadas en investigación seria es muy relevante. Obviamente, el *management* y la economía tienen mucho que aportar”, destaca el profesor José Ernesto Amorós, líder de doctorados del Instituto Tecnológico de Monterrey.

LATINOAMÉRICA Y COLOMBIA FRENTE A LOS NUEVOS ENFOQUES

La investigación académica sobre los principales problemas globales representa para las escuelas de economía y negocios de América Latina una oportunidad para desarrollar estudios más acertados, oportunos y pertinentes.

"Por años los fenómenos eran analizados desde afuera, por investigadores de economías desarrolladas que nos veían como un caso de estudio interesante, lo que no es necesariamente malo porque da una perspectiva objetiva. Sin embargo, hay una generación nueva de investigadores latinoamericanos que se han formado en las mejores universidades del mundo que están siendo muy críticos de la realidad regional y eso es positivo", dice José Ernesto Amorós, del Tecnológico de Monterrey.

En *management*, principalmente, reforzar la producción académica en estos campos es una necesidad, teniendo en cuenta que aún es incipiente. "Nos falta, pero hay que destacar que la investigación científica en *management* en América Latina, así como en Colombia, es cada vez más pertinente y multidisciplinar", dice el decano de Administración de EAFIT, Ricardo Uribe.

En lo que respecta a la economía, se destaca una actividad investigadora mayor en los campos que son tendencia, así como en otros en que las condiciones del entorno marcan el enfoque de las producciones académicas.

"De manera tradicional, Colombia ha tenido bastante capital humano para hacer estos estudios. Es uno de los países en América Latina que mejores indicadores ha conseguido en materia de investigación económica, aunque en unos campos más que en otros", apunta el decano de la Escuela de Economía y Finanzas de EAFIT, César Eduardo Tamayo.

En el contexto nacional, el profesor Jesús Botero resalta la actividad investigativa de universidades como los Andes, El Rosario, Nacional, de Antioquia y EAFIT, entre otras. De igual forma, los estudios de Fedesarrollo, Planeación Nacional y el Banco de la República. "Y hay muchos investigadores colombianos en entidades multilaterales; y, por supuesto, en toda Latinoamérica están la Cepal y el Banco Interamericano de Desarrollo", puntualiza.

Al respecto, el decano de la Escuela de Economía y Finanzas de EAFIT, César Eduardo Tamayo Tobón, dice que no es que las ciencias económicas no se hubiesen preocupado antes por los grandes problemas del mundo, sino que hoy los atienden más rápido porque se dispone de más herramientas. "Contamos con acceso a más información y mejores métodos de investigación, por lo que podemos tener esa flexibilidad de identificar los problemas más apremiantes de las sociedades y tener unos resultados con algo de oportunidad", destaca.

Otra de las características de la nueva agenda de investigación es que los estudios se están haciendo en compañía de otras disciplinas. "Todas ellas tienen una característica en *management*, y es que se vienen haciendo investigaciones inter y multidisciplinarias en donde la participación de las ciencias sociales y humanas es muy importante", explica el decano de la Escuela de Administración de EAFIT, Ricardo Uribe Marín.

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

Con base en las nuevas realidades impuestas por las megatendencias, un tema de primera línea para los investigadores en las áreas económicas y administrativas es el de la transformación digital, producto de la Cuarta Revolución Industrial.

Sobre este campo, los estudios ponen atención en las formas en que se transforman las empresas, debido a los cambios que introducen las nuevas tecnologías en la producción, comercialización y consumo.

"En los últimos años la transformación digital ha modificado algunos fundamentos de las relaciones entre actores económicos. Los consumidores que se convierten en productores, los productos que se consumen como servicios. La inteligencia artificial, las criptomonedas, las brechas de habilidades, y la disponibilidad y análisis de datos masivos, entre otros, representan retos no solo para las empresas y los gerentes, sino también para los investigadores", señala Juan Fernando Vélez Ocampo, coordinador académico de la maestría en Administración de la Universidad de Antioquia.

El mundo económico del trabajo también despierta el interés de la ciencia, debido a que una consecuencia de la Cuarta Revolución es la destrucción y creación de nuevos perfiles ocupacionales. El informe *El futuro del trabajo*, del Foro Económico Mundial, advierte que para 2022 se perderán 75 millones de empleos en las 20 principales economías, al tiempo que se crearán 133 millones.

"La Cuarta Revolución Industrial, la robótica, la inteligencia artificial, generarán cambios profundos en los mercados de factores productivos y, en especial, del trabajo, que requerirán atención teórica", asegura Jesús Botero, economista y profesor de EAFIT.

El académico añade que otro campo de interés para los teóricos, producto de los cambios mencionados, es el cambio de rol de las empresas en los diferentes entornos

Economistas y administradores realizan estudios relevantes en bioeconomía, economía circular y crecimiento verde para hallar fórmulas de financiamiento público y privado para prevenir, mitigar y adaptarse al cambio climático.



Compaginar el estudio académico de los problemas financieros con la resolución de problemas del mundo real es un desafío clave en la investigación en esta área del conocimiento. En la imagen, el Laboratorio Financiero de EAFIT. Foto Robinson Henao.

donde se desarrollan los negocios. “Como bien lo anota el Foro Económico Mundial, el papel de las empresas en la sociedad tendrá que cambiar, para adaptarse a nuevos entornos y a nuevas preocupaciones, y en este sentido vendrán grandes discusiones sobre lo que se denomina *stakeholder capitalism* o capitalismo de las partes interesadas”, explica.

De igual forma, el *big data* y la analítica acaparan buena parte de los estudios, en virtud de que se están volviendo claves en las decisiones estratégicas de las compañías.

“Se trata de convertir esos datos en información pertinente que le permita a la alta gerencia tomar unas decisiones estratégicas, tácticas y operativas, acordes con las demandas del entorno”, asegura el decano de la Escuela de Administración de EAFIT, Ricardo Uribe Marín.



Hoy se tienen mejores métodos de investigación para intervenir sobre los problemas más urgentes de la sociedad, opina el decano de la Escuela de Economía y Finanzas de EAFIT, César Eduardo Tamayo. Foto Róbinson Henao.

“Nos preguntamos cómo hacer para que se cierre la brecha salarial y que la mujer tenga más participación en la alta dirección y en la gerencia de las organizaciones”.

Ricardo Uribe Marín,
decano de la Escuela de
Administración de EAFIT

LA DESIGUALDAD Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

Aunque no es un tema nuevo, sobre todo en América Latina, la desigualdad también vuelve a generar hoy múltiples trabajos de investigación, orientados en buscar cómo resolverla y mitigarla con políticas públicas efectivas.

“Desigualdad no solo en los ingresos, que es la más conocida, también hay otras fuentes de desigualdad que son importantes y se están estudiando, como el acceso a servicios de salud, de educación, de seguridad, de justicia y en el mercado de trabajo. Es un fenómeno que es tradicional, pero recibe atención por épocas”, apunta el decano de la Escuela de Economía y Finanzas de EAFIT, César Eduardo Tamayo Tobón.

En este tema cobran fuerza los estudios dedicados a la evaluación de impacto que, según la Cepal, consiste en la medición de los cambios en el bienestar de los individuos que pueden ser atribuidos a un programa o a una política específica.

Muestra de lo anterior son las investigaciones que les valieron el premio Nobel de Economía a los investigado-

res Banerjee, Dufo y Kremer en 2019, orientados a determinar la efectividad de los programas que apuntan a aliviar la pobreza global.

Sumada a la desigualdad, el profesor Jesús Botero resalta la relevancia que en los últimos años viene acaparando el estudio académico sobre la distribución del ingreso, como una consecuencia de la recesión de 2008 que permitió hacer visible la tendencia a la concentración del ingreso entre los más ricos.

“Si hasta ese momento la abundancia de crédito en las sociedades desarrolladas generaba la sensación en las personas de que podrían conseguir aquello que se propusieran, la crisis financiera desnudó la pobreza de oportunidades para la gente del común y empezó a hacer visibles profundas asimetrías en la capacidad de enfrentar condiciones difíciles entre los extremos de la escala de ingresos: mientras aquellos de altos niveles han logrado mantener la tendencia creciente en sus ingresos, a pesar del bajo desempeño económico, los ingresos de los estratos medios y bajos se han estancado o, incluso, en algunos casos, disminuido”, expresa el académico.

Asimismo, y en especial en los estudios sobre administración, la igualdad de género también empieza a ser un foco de interés para los investigadores, sobre todo por las condiciones de empleabilidad de las mujeres respecto a los hombres.

"Nos preguntamos cómo hacer para que se cierre la brecha salarial y que la mujer tenga más participación en la alta dirección y en la gerencia de las organizaciones", dice el decano Ricardo Uribe.

CALENTAMIENTO GLOBAL

Enmarcado dentro de las megatendencias, el calentamiento global despierta gran interés entre los economistas y administradores, cuyos académicos están llevando a cabo estudios relevantes en bioeconomía, economía circular, crecimiento verde, entre otros, que se orientan a estudiar las formas de financiamiento público y privado para la prevención, mitigación y adaptación al cambio climático.

"Es lo que se conoce como finanzas verdes o sostenibles que busca mecanismos de financiación de los esfuerzos para la adaptación de

cambio climático o fenómenos naturales", indica el decano Tamayo.

En este espectro caben cada uno de los retos que abordan los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), pactados por los países que pertenecían a la Organización de Naciones Unidas en 2015.

"Se estudia, sobre todo, cómo desde el ámbito de los agentes económicos se está haciendo algo para fomentar el desarrollo sostenible y la generación de valor compartido", apunta el profesor José Ernesto Amorós, del Tecnológico de Monterrey.

MIGRACIONES, GEOGRAFÍAS Y OTROS

Los académicos también resaltan el interés creciente en temas como las migraciones, en virtud de la cantidad de personas que se han refugiado en otros países huyendo de conflictos internos por asuntos económicos o sociales, en particular en América Latina y Europa.

El decano de Economía y Finanzas de EAFIT, César Eduardo Tamayo, anota que "este tema es importante porque tiene efectos sobre todas las cosas que nos importan, como los

mercados laborales, los servicios de salud, de seguridad ciudadana y demás".

De otro lado, el profesor Vélez Ocampo llama la atención sobre el interés que suscitan hoy los nuevos enfoques para el estudio de teorías y modelos de administración que fueron desarrollados principalmente en Estados Unidos y que dejaron por fuera otras geografías.

"En ese punto veo una oportunidad para que investigadores en ciencias sociales interesados en fenómenos administrativos basen sus estudios en evidencias empíricas. Por ejemplo, en países de mercados emergentes, en países menos desarrollados, en comunidades indígenas y tribales, e incluso en comunidades digitales. Estas nuevas geografías podrían extender, refinar o proponer nuevos enfoques teóricos que nos lleven a comprender mejor la administración y sus implicaciones en diferentes niveles de análisis", sugiere el académico.

Otros asuntos que determinan la investigación académica entre los teóricos de las ciencias económicas y administrativas son la psicología del comportamiento, la productividad como un motor de crecimiento –pese a no ser un enfoque nuevo, pero sí determinante por el estancamiento general de la economía–, la educación y la exclusión financiera y, además, la sostenibilidad de las finanzas públicas.

Todos los enfoques, sin duda, están relacionados con la necesidad de que estas disciplinas puedan dar respuestas a las sociedades sobre los cambios que complejizan el habitar el mundo en el siglo XXI. ■



Más allá de la generación de empleo, el pago de impuestos o la compra de insumos y servicios, la tendencia hoy es que las empresas contribuyan a la generación de riqueza social y se vinculen a grandes procesos de desarrollo.
Foto Juan Gonzalo Betancur.